



Asamblea General

Sexagésimo cuarto período de sesiones

93^a sesión plenaria

Viernes 11 de junio de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Treki (Jamahiriya Árabe Libia)

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Tema 4 del programa

Elección del Presidente de la Asamblea General

Elección del Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo quinto período de sesiones

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 30 del reglamento de la Asamblea General, invito ahora a los miembros de la Asamblea General a que procedan a la elección del Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo quinto período de sesiones.

Quisiera recordar que, de conformidad con el párrafo 1 del anexo de la resolución 33/138 de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1978, el Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo quinto período de sesiones debe proceder de uno de los Estados del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados.

En este sentido, el Presidente del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados en el mes de diciembre de 2009 me ha informado de que el Grupo ha apoyado la candidatura del Excmo. Sr. Joseph Deiss, de Suiza, para ocupar la Presidencia de la Asamblea General en el sexagésimo quinto período de sesiones.

Por lo tanto, teniendo en cuenta las disposiciones del párrafo 16 de la decisión 34/401 de la Asamblea General, declaro que el Excmo. Sr. Joseph Deiss, de Suiza, ha sido elegido por aclamación Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo quinto período de sesiones.

Quisiera felicitar al Excmo. Sr. Joseph Deiss, ex Presidente de la Confederación Suiza, por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo quinto período de sesiones.

También deseo aprovechar esta ocasión para agradecer la presencia de la Ministra de Relaciones Exteriores de la Confederación Suiza, Excmo. Sra. Micheline Calmy-Rey, y darle la bienvenida.

Estoy convencido de que los Estados Miembros valoran la riqueza del conocimiento y la experiencia que el Sr. Deiss aporta a este alto cargo, que le permitirán seguir avanzando en nuestro esfuerzo colectivo y promover aún más el importante trabajo que realiza la Asamblea General. Sin duda, la visión del Sr. Deiss como resultado de haber ejercido de Ministro de Relaciones Exteriores y Ministro de Economía de Suiza guiará y beneficiará las deliberaciones relacionadas con el gran número de cuestiones y retos vinculados a la paz y la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos, cuestiones que ocupan el centro de nuestro programa.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

1040166



Se ruega reciclar 

La promoción y el liderazgo del Sr. Deiss en la campaña de su país para ingresar a las Naciones Unidas es un sólido indicio de su apoyo al multilateralismo y a la Organización. Espero que contribuya a nuestros esfuerzos en curso para seguir fortaleciendo a las Naciones Unidas y promoviendo sus propósitos y principios. Juntos, a través de la cooperación, la armonía y el entendimiento, podemos alcanzar el respeto, el apoyo y el consenso necesarios de los Estados Miembros para promover nuestros objetivos comunes.

Al empezar la transición hacia el nuevo período de sesiones, permítaseme asegurar al Presidente electo que puede contar con mi disposición y disponibilidad en todo momento, además de mi plena cooperación y asistencia en nombre de los Estados Miembros, así como de mi Oficina, para sentar las bases del sexagésimo quinto período de sesiones y asegurar que empiece de modo gradual y eficaz. Deseo al Presidente electo el mejor de los éxitos.

Invito ahora al Excmo. Sr. Joseph Deiss, quien acaba de ser elegido Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo quinto período de sesiones, a hacer uso de la palabra.

Sr. Deiss (Suiza) (*habla en francés*): La misión de las Naciones Unidas es proteger la dignidad, la seguridad y el bienestar de todos los seres humanos.

Este honor conferido a Suiza me complace enormemente, a la vez que representa un reto personal para mí. Quisiera dar las gracias a todos los miembros de la Asamblea General y, en especial, a los miembros del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados por la confianza que han depositado en mi país y en mi persona. Me comprometo ante todos a ser digno del mandato de Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo quinto período de sesiones, que la Asamblea me acaba de confiar.

Quisiera también expresar mi agradecimiento al Presidente de la Asamblea en su sexagésimo cuarto período de sesiones, Excmo. Sr. Ali Abdussalam Treki, por su inspirador liderazgo de la Asamblea y el espíritu generoso con el que me ha introducido a mi nuevo cargo. Por último, quisiera dar las gracias al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por sus esfuerzos infatigables al servicio de los ideales de la Organización. Le garantizo mi plena colaboración y mi lealtad.

Las Naciones Unidas nacieron hace casi dos tercios de siglo gracias a la determinación de sus fundadores de evitar que se repitieran el sufrimiento y el odio que asolaron el mundo en dos conflictos terriblemente mortíferos. La comunidad de pueblos que fundaron es en la actualidad muy diferente de la que estuvo presente en San Francisco. En primer lugar, es global porque los representantes de sus 192 Estados Miembros son mucho más numerosos que los que había entonces y hoy en día ejemplifican toda la diversidad de los Estados del mundo.

También es global porque es interdependiente. Los avances logrados en la tecnología de la información, que no podíamos ni siquiera haber imaginado hace tan solo unos decenios, y los flujos cada vez mayores de personas, bienes, servicios y capital crean una red que sostiene esta interdependencia. Todo se mueve más rápido y está más cerca. En ese entorno, han surgido nuevos retos globales: el cambio climático, la crisis económica y social, el terrorismo, la delincuencia internacional y el extremismo de todo tipo se han sumado ahora a la guerra y la pobreza y exigen esfuerzos colectivos urgentes. Más que nunca, debemos actuar de manera conjunta para ser eficaces.

Por lo tanto, a pesar de esos cambios, el mensaje que quisiera recalcar es que los valores que las Naciones Unidas adoptaron en el momento de su fundación conservan toda su vigencia para superar los retos que enfrenta hoy la humanidad. Por consiguiente, invito a los miembros a regresar de nuevo al momento de la fundación de nuestra gran Organización para renovar los propósitos y principios definidos en el Artículo 1 de la Carta: la paz y la seguridad, la amistad entre las naciones y la cooperación internacional. La paz, la amistad y la cooperación deben seguir siendo las palabras clave de nuestro trabajo y de nuestra acción —palabras que nuestra determinación llenará de significado.

Estoy convencido de que los miembros entienden que lo estipulado en la Carta significa que nuestro propósito aquí no es simplemente defender nuestros intereses nacionales particulares. También se nos exhorta —y la Carta es absolutamente clara en este sentido— a ser amigos que trabajen de consuno a fin de encontrar soluciones constructivas para la dignidad, la seguridad y el bienestar de todos. Habida cuenta de ello, me complace aceptar la dirección de la Asamblea General y extendiendo mi compromiso a sus miembros.

Mi país, Suiza, a quien la Asamblea acaba de honrar con su confianza, tiene una historia paradójica en las Naciones Unidas. Es uno de los pilares más antiguos y fiables de las Naciones Unidas —pienso especialmente en Ginebra— mientras que aquí, en Nueva York, se la conoce por ser uno de los Miembros más recientes. Estamos muy orgullosos de ser una de las democracias más antiguas del mundo. Un país montañoso, pobre y sin litoral cuando se fundó, en la actualidad la Confederación Helvética se ha convertido en un país próspero y es el resultado de la solidaridad de 26 estados miembros y de su determinación declarada de aceptar su diversidad y vivir juntos.

En 1848, tras varios siglos de cooperación, nuestros estados aprobaron una Constitución federal que ha resistido todos los desafíos hasta el momento. Una puesta al día hace unos años ha hecho posible reforzar aún más sus principios fundamentales. El preámbulo de nuestra Constitución fue objeto de mejora con una frase que quisiera citar aquí: “Sabido que ... la fuerza de la comunidad se mide a partir del bienestar del más débil de sus miembros”. Espero que ese también sea nuestro lema en el transcurso del sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General. Aseguro a la Asamblea la lealtad y el compromiso infatigable de Suiza en la promoción de los ideales de las Naciones Unidas.

Es costumbre que el Presidente electo anuncie las cuestiones y asuntos de interés que serán sus prioridades y que orientarán nuestro trabajo. En el sexagésimo quinto período de sesiones se iniciará un debate sobre una cuestión fundamental, a saber, el logro de avances hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Estos Objetivos nos recuerdan que la pobreza tiene varias facetas y que exige una acción de gran alcance.

El compromiso de la comunidad internacional es especialmente importante en estos momentos. ¿Cómo se pueden consolidar los avances logrados justo antes de la crisis económica y financiera? ¿Cómo se puede acelerar su aplicación en ámbitos tales como la salud materna y la mortalidad infantil, que han quedado a la zaga? Asimismo, ¿cómo podemos prevenir nuevas crisis financieras y económicas y garantizar un crecimiento económico duradero en el que los sectores más vulnerables disfruten de unas condiciones de vida dignas y se utilicen los recursos naturales con prudencia? El cambio climático, la seguridad alimentaria y la reconstrucción y el fortalecimiento de

los Estados frágiles que han salido de situaciones de conflicto son otras cuestiones importantes que enfrentamos. Sin embargo, para encontrar soluciones duraderas a estos desafíos se necesita una gobernanza que refleje mejor los nuevos equilibrios globales. También exige unas Naciones Unidas que funcionen de un modo más eficaz y que sirvan a los intereses de todas las personas.

Por último, los ideales de los derechos humanos, en los que se basa la Cruz Roja, la asistencia humanitaria y el desarme son todos ellos valores muy sentidos en mi país, en los que se hace hincapié en Ginebra y que abordaremos en el sexagésimo quinto período de sesiones.

Para concluir, quisiera formular algunas reflexiones más personales a la vez que confirmo mi absoluto compromiso y gran motivación. Quisiera también asegurar a la Asamblea que me propongo estar disponible para todos los miembros y velar por la eficacia de nuestro trabajo. En el ejercicio de mi labor, respetaré a todos los miembros, que tienen iguales derechos. Haré todo lo posible para asegurarme de que la seriedad suiza garantice que las relaciones se basen en lo concreto, en un enfoque positivo y en la amistad.

El mundo se enfrenta a grandes retos que debe superar, pero acepto mi mandato con una gran esperanza y una firme convicción. En los últimos decenios hemos sido testigos de un notable crecimiento económico que ha sacado de la pobreza a millones de seres humanos. La solidaridad sin precedentes mostrada en respuesta a los recientes desastres naturales es prueba de la generosidad de todos y cada uno de nosotros. ¿No obstante, por qué esperar al próximo terremoto o al próximo desastre natural para actuar? Estoy convencido de que en este foro podremos encontrar la energía necesaria para poner en marcha un movimiento de paz, altruismo y amistad entre los pueblos.

Nuestra misión al trabajar juntos es hacer todo lo posible para lograr el bienestar de nuestro planeta y de la humanidad. Todo el mundo nos mira con esperanza, y no tenemos derecho a decepcionarlo.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra la Vicesecretaria General, Excma. Sra. Asha-Rose Mígiro.

La Vicesecretaria General (*habla en inglés*): Felicito al Excmo. Sr. Joseph Deiss por haber sido

elegido Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo quinto período de sesiones. Traigo el cálido saludo del Secretario General Ban Ki Moon, quien, como saben los miembros, se encuentra actualmente en Sudáfrica en la inauguración de la Copa Mundial de fútbol, un día realmente muy especial para África y el mundo.

Es un placer sumar mi voz a la de aquellos que rinden tributo al liderazgo del Presidente electo. Yo también espero con interés su gestión de este foro.

Aprovecho también esta oportunidad para rendir homenaje al liderazgo constante del actual Presidente de la Asamblea General y agradecerle todo su arduo trabajo constante durante el sexagésimo cuarto período de sesiones.

El Presidente electo asumirá sus responsabilidades en un momento crucial para la comunidad internacional: un momento DE turbulencia económica e incertidumbre constante; un período en el que seguimos intentando dar una respuesta adecuada al cambio climático; una era de amenazas nuevas y peligrosas a la paz y la seguridad internacionales, pero también un momento de grandes oportunidades para el progreso común.

El Presidente electo aporta una gran experiencia a su cargo, como académico, como parlamentario y como ministro de su Gobierno. Conoce el inmenso valor de las Naciones Unidas al haber encabezado la campaña de Suiza para la adhesión a la Organización. Su experiencia y sabiduría serán necesarias para nuestro programa en el sexagésimo quinto período de sesiones. Sin embargo, como saben los miembros, todos nos enfrentamos muy pronto a una prueba: la cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en septiembre. Esa reunión es una verdadera oportunidad para impulsar nuestra labor. Tenemos que hacer todo lo posible para mantener los compromisos que hemos adquirido con los pueblos del mundo.

El Secretario General y yo le deseamos el mejor de los éxitos al Presidente electo y estamos dispuestos a apoyar su labor de todas las formas posibles.

El Presidente (*habla en árabe*): Le agradezco a la Vicesecretaria General su intervención.

Tiene ahora la palabra el representante del Congo, que hablará en nombre del Grupo de Estados de África.

Sr. Balé (Congo) (*habla en francés*): En nombre del Grupo de Estados de África, tengo el honor de transmitir mis más sinceras felicitaciones al Sr. Joseph Deiss con motivo de su brillante elección como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo quinto período de sesiones. La decisión de todos los Estados Miembros de nuestra Organización de confiarle la presidencia de la Asamblea General al Sr. Joseph Deiss no sólo es motivo de satisfacción, sino que es también una garantía de éxito para la consecución de nuestros objetivos comunes.

A pesar de que como estadista el Sr. Deiss no necesita presentación, me gustaría simplemente recordar su destacable carrera política —fue miembro del Consejo de la Federación Suiza, ministro de Relaciones Exteriores y presidente de la Confederación— que nos da la tranquilidad de saber que hemos hecho la elección correcta.

Al celebrar su compromiso con los ideales de nuestra Organización y tomar nota de los ejes principales de sus actividades, quisiera asegurar al Presidente electo de la Asamblea General en su sexagésimo período de sesiones que cuenta con pleno apoyo y la enérgica cooperación de los Estados Africanos durante su mandato.

Nuestra Organización está inmersa en un proceso de reforma para poder afrontar los muchos desafíos a los que el mundo se enfrenta hoy en día. Los intereses prioritarios del continente africano son muchos, y nos son bien conocidos. En este contexto, el Grupo de Estados de África otorga gran importancia a todas las iniciativas destinadas a hacer avanzar este proceso, desde la revitalización de la labor de la Asamblea General y la coherencia en todo el sistema hasta la reforma del Consejo de Seguridad y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

África, al igual que otras regiones, sabe que cuenta con la sabiduría, el profundo conocimiento de los principales temas mundiales y la experiencia demostrada del Sr. Joseph Deiss, y espera que bajo su gestión se encontrará una respuesta urgente y adecuada para crear las condiciones para un mundo mejor que sea más seguro, más pacífico y más próspero para todos.

Hoy, África es huésped de un acontecimiento de importancia mundial. La Copa Mundial de fútbol, que hasta ahora había sido privilegio de otras regiones, se celebra en suelo africano. Quisiera aprovechar esta

oportunidad para dar las gracias, en nombre del Grupo de Estados de África, a Sudáfrica por haberle concedido este honor a nuestro continente. Los obstáculos que ha superado demuestran el compromiso de nuestros Estados, a nivel individual y colectivo, de asumir nuestra parte de responsabilidad en la escena internacional, incluso en esta Organización.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Bhután, que hablará en nombre del Grupo de Estados de Asia.

Sr. Wangchuck (Bhután) (*habla en inglés*): Es ciertamente un honor para mí felicitar, en nombre del Grupo de Estados de Asia, al Presidente electo de la Asamblea General en su sexagésimo quinto período de sesiones, Excmo. Sr. Joseph Deiss, ex Presidente y ex Ministro de Relaciones Exteriores de Suiza. Resulta muy apropiado que la persona que resultó fundamental para que su país se convirtiera en Miembro de las Naciones Unidas asuma el cargo de Presidente de la Asamblea General. Su elección por aclamación hoy es una indicación clara de que reconocemos su extensa experiencia profesional y tenemos plena confianza en su capacidad para dirigir y guiar la importante labor de la Asamblea General en su próximo período de sesiones.

La Asamblea General tiene por delante, en su sexagésimo quinto período de sesiones, un programa exigente pero prometedor. Empezará con la convocación de la sesión plenaria de alto nivel sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que reunirá a casi 132 Jefes de Estado o de Gobierno y a otros altos dignatarios. La atención del mundo se tornará hacia nosotros ya que nuestras decisiones y las medidas que de ellas se deriven determinarán si lograrlo para 2015 será realmente una realidad, a fin de que millones de personas puedan librarse de la pobreza. Al mismo tiempo, la comunidad internacional dirigirá su mirada a las Naciones Unidas para abordar muchos de nuestros retos globales, como la crisis económica y financiera mundial, las graves amenazas planteadas por el cambio climático y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

En razón de su carácter inclusivo y de su legitimidad, las Naciones Unidas no sólo están bien emplazadas para facilitar liderazgo al abordar retos mundiales, sino que deben seguir haciéndolo. Sin embargo, para proporcionar una dirección efectiva y lograr una mayor legitimidad mundial, también deben

lograr progresos mediante iniciativas constantes dentro de la Organización, como la reforma del Consejo de Seguridad, la revitalización de la Asamblea General y el logro de la coherencia de todo el sistema para que las Naciones Unidas sean efectivas y eficientes.

El Grupo de Estados de Asia está seguro de que el Presidente electo Deiss, que cuenta con un currículo político y académico impresionante, de más de tres decenios y llegó a desempeñar la más alta función en su país, tiene credenciales excelentes para dirigir con éxito a la Asamblea General a la hora de abordar muchos de los importantes y complejos retos mundiales que afrontamos. Habiendo desempeñado el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de su país y participado de manera proactiva con las Naciones Unidas, no es un extranjero para la Organización. Por consiguiente, tenemos la confianza y la seguridad plenas de su capacidad para aprovechar los importantes avances de sus predecesores en cuanto a la contribución efectiva al logro de la paz, la seguridad y la prosperidad en el mundo.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para asegurar al Presidente electo el apoyo y la cooperación plenos del Grupo de Estados de Asia en el desempeño de sus importantes responsabilidades como Presidente, y le deseamos los mayores éxitos en su mandato.

Sr. Treki: Permítame también aprovechar esta oportunidad para expresarle el reconocimiento y la gratitud del Grupo de Estados de Asia por sus esfuerzos incansables y su profundo compromiso con la labor de la Asamblea General durante el año pasado. Su liderazgo, amplia experiencia, dedicación y sabiduría han contribuido al éxito del sexagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General. Deseamos que siga gozando de buena salud y mucha felicidad, y que tenga mucho éxito en sus empresas futuras.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Azerbaiyán, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Es para mí un gran placer hacer uso de la palabra en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental con motivo de la elección del Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo quinto período de sesiones. Ante todo, quisiera felicitar al Excmo. Sr. Joseph Deiss, de Suiza, por su elección. Nos sentimos extremadamente afortunados por contar al Sr. Deiss

entre nosotros. Su valiosísima experiencia, que va de la política exterior a la economía, constituirá una gran ayuda para proseguir nuestra labor respecto de los temas actuales y generar nuevas ideas.

Sr. Treki: Al mismo tiempo, quisiera expresarle nuestra gratitud por sus esfuerzos incansables y su valiosa contribución durante el actual periodo de sesiones. Esperamos con interés continuar nuestra fructífera colaboración en los próximos días.

Nosotros, los miembros del Grupo de Estados de Europa Oriental, estamos dispuestos a hacer todo lo posible para fortalecer nuestra cooperación en relación con la reforma de las Naciones Unidas. La revitalización de la Asamblea General debe llevarse a cabo a fin de reforzar su papel, autoridad y eficacia. El Grupo de Estados de Europa Oriental considera un hecho la necesidad de reformar el Consejo de Seguridad con el fin de hacerlo más representativo y efectivo. Todo incremento que se efectúe en el número de miembros no permanentes del Consejo debe asegurar una mayor representación del Grupo de Estados de Europa Oriental, asignándole al menos un sitio no permanente adicional en un Consejo ampliado.

Nuestra prioridad debe ser la plena realización de los derechos humanos por medio de la aplicación efectiva de los mecanismos y normas pertinentes en interés de todos los seres humanos. Estimamos que el cambio climático debe abordarse de manera firme y constante, y progresar, teniendo como base los resultados del proceso de Copenhague. En cuanto a la crisis económica mundial, debe abordarse adoptando medidas para mitigar sus efectos, teniendo en cuenta los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Para concluir, el Grupo de Estados de Europa Oriental quisiera asegurar al Presidente electo nuestro apoyo incondicional a la vez que esperamos con interés una cooperación exitosa y productiva durante el sexagésimo quinto período de sesiones.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Saint Kitts y Nevis, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe.

Sr. Richardson (Saint Kitts y Nevis) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe, tengo el honor de comunicar nuestra más sentida enhorabuena al Excmo. Sr. Joseph Deiss por haber sido elegido Presidente de la Asamblea

General en su sexagésimo quinto período de sesiones. El Sr. Deiss ha dedicado su vida al servicio público y a los asuntos internacionales. Tuvo el honor de ser Ministro de Relaciones Exteriores de Suiza cuando ese país se hizo Miembro de las Naciones Unidas, en 2002. Además de la esfera de las relaciones exteriores, el Sr. Deiss también desarrolló una intensa actividad en los asuntos económicos de Suiza, y desempeñó el cargo de Presidente de la Confederación Suiza. Ese historial profesional muestra la amplitud de la experiencia que aporta a la Asamblea General, que será de grandísima utilidad durante su mandato.

Este es un año central para la Asamblea General. El sexagésimo quinto período de sesiones comienza con la cumbre sobre el examen de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, junto con otras reuniones igualmente importantes, y ese alto nivel de actividad continuará durante todo el período de sesiones. El tener a la cabeza una persona tan capaz como el Sr. Deiss hace mucho para que el proceso se lleve hacia adelante.

Sr. Presidente, Sr. Ali Abdussalam Treki: El Grupo de Estados de América Latina y el Caribe quisiera expresarle su gratitud por su contribución a la causa de los asuntos internacionales, y esperamos una transición sin contratiempos en la Oficina del Presidente de la Asamblea General.

El Sr. Deiss afirmó en cierta ocasión que Suiza estaba dispuesta a comprometerse a desempeñar su papel como miembro de las Naciones Unidas y actor en una vida pública mundial. Puede considerarse que su elección como Presidente en el sexagésimo quinto período de sesiones atestigua ese compromiso. El Grupo de Estados de América Latina y el Caribe espera con interés trabajar estrechamente con el Presidente electo, y le aseguramos nuestro pleno apoyo durante su Presidencia.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Austria, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados, quisiera transmitir mi más sinceras felicitaciones al Excmo. Sr. Joseph Deiss, de Suiza, por su elección como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo quinto período de sesiones. La elección del Sr. Deiss supone un reconocimiento a la

importante contribución de Suiza a las Naciones Unidas en su primer decenio como Miembro.

El Presidente electo trae consigo un amplio conocimiento de los asuntos mundiales y una gran experiencia en cuestiones internacionales y económicas, adquirida gracias a su servicio notabilísimo a su país como Presidente, Ministro de Economía y Ministro de Relaciones Exteriores. Estamos seguros de que hará progresar la labor de la Asamblea General durante su sexagésimo quinto período de sesiones y nos guiará hábilmente en nuestras deliberaciones.

Quisiera asegurar al Sr. Deiss que puede confiar en el pleno apoyo del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados en el desempeño de sus responsabilidades. Le deseamos todos los éxitos posibles en ese cometido.

Sr. Presidente, Sr. Ali Treki: En estos momentos, permítame expresarle, nuestro reconocimiento profundo por el compromiso y la dedicación que ha demostrado durante su mandato. Agradecemos su dirección personal de la Asamblea durante el período de sesiones y esperamos con interés trabajar con usted en los meses restantes de su mandato. Lo ayudaremos en todo lo que podamos a concluir el examen de los temas del programa y a asegurar una transición sin incidentes a la nueva Presidencia.

Nuestro Grupo espera con interés un fructífero sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General bajo la dirección del Presidente electo. Los retos importantes siguen siendo prioritarios en el programa cuando comencemos el nuevo período de sesiones con la próxima sesión plenaria de alto nivel sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que tiene por objeto renovar el compromiso, concitar apoyo y estimular una acción colectiva para lograr los ODM para 2015.

El Presidente (*habla en árabe*): Hemos concluido así el examen del tema 4 del programa.

Sorteo para la disposición de los asientos durante el sexagésimo quinto período ordinario de sesiones

El Presidente (*habla en árabe*): Como se anuncia en el *Diario* de las Naciones Unidas, ahora procederemos a hacer el sorteo para determinar qué Estado Miembro ocupará el primer asiento del Salón de la Asamblea General durante el sexagésimo quinto período de sesiones. De conformidad con la práctica establecida, el Secretario General o, en su ausencia, el Vicesecretario General, extraerá el nombre de un Estado Miembro de una urna que contiene los nombres de los Estados Miembros de la Asamblea General. La delegación que resulte elegida ocupará el primer asiento del Salón de la Asamblea General, y los demás países seguirán por orden alfabético en inglés. En las Comisiones Principales se seguirá el mismo orden.

Ahora invito a la Vicesecretaria General a que proceda a efectuar el sorteo.

Efectuado el sorteo por la Vicesecretaria General, Guinea queda elegida para ocupar el primer asiento del Salón de la Asamblea General durante el sexagésimo quinto período de sesiones.

El Presidente (*habla en árabe*): Deseo informar a los miembros de que, inmediatamente después de que se levante esta sesión, en este Salón se celebrarán sesiones consecutivas de la Primera Comisión, la Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión) y las Comisiones Segunda, Tercera, Quinta y Sexta para elegir los miembros de sus Mesas respectivas.

Seguidamente, la Asamblea General celebrará su 94ª sesión plenaria para elegir a los 21 Vicepresidentes de la Asamblea General en su sexagésimo quinto período de sesiones.

Se levanta la sesión a las 10.55 horas.